



SOVEREIGNTY

P. J. Rushdoony



SOVEREIGNTY

ROUSAS J. RUSHDOONY

TRADUCION

Raul Loyola Román

LA REVOLUCIÓN CIVIL

PARTE 1

El Concilio de Constanza se reunió (1414-1418) supuestamente para reformar la iglesia. En verdad, aseguró la corrupción de la iglesia hasta bien después de la Reforma. El Emperador Segismundo, que controló el Concilio, era él mismo un hombre muy necesitado de reforma. Lo que los reyes emperadores querían menos de lo que era una iglesia fuerte; ellos prefirieron una iglesia corrupta y débil con el propósito de asegurar su propio poder. El reino del Vaticano progresivamente se convirtió en administración, arquitectura, arte, y, con el tiempo, estado papal. Era más fácil para los papas ser cabezas del estado que de una iglesia que amenazaba reyes con ultimatós morales. Una Europa Erastiana estaba en construcción, una en que el estado controló la iglesia dentro de sus dominios.

En Inglaterra, en 1514-1515, los pobladores de Londres se manifestaron contra la iglesia por el asesinato de Richard Hunne, considerado hereje, en la prisión del obispo en Saint Paul. Charles VIII, Louis XII, y otros monarcas franceses eran campeones de una iglesia Galicana, una controlada por ellos, no por los papas, y a los católicos de España no era permitido un llamamiento al Papa, contra el rey o contra la Inquisición del rey. Antes, Ferdinando e Isabella habían sido "vigorosamente Erastianos."¹ Maximiliano I (1459-1519) esperaba ganar el trono papal después de la muerte del Papa o por la deposición de él.² Todos estos hombres confiscaron propiedades y bienes de la iglesia cuando les convenía hacerlo. Estos eran "buenos católicos" que hicieron tanto daño a la iglesia como a Enrique VIII. Thomas More, un

"buen católico" posteriormente hecho santo, aconsejó a Enrique VIII a tomar los mismos pasos a los que se opuso posteriormente.

Un fuerte argumento podría hacerse a partir del hecho de que la Reforma Protestante salvó a la Cristiandad y preservó la Iglesia Católica Romana. Esto no significa que el desmantelamiento de la Cristiandad no continuó vigorosamente. Los varios gobernantes estaban convencidos de que la sociedad era más civil que teológica en su fundación. Los abogados de las coronas estaban ocupados en todas partes estableciendo nuevas premisas legales para la sociedad. La Reforma y la Contra-Reforma crearon una fuerza contraria a la revolución civil en marcha.

Pero las fundaciones estaban cambiando. Charles Baudelaire, en su *Salon* de 1846, escribió,

"El crítico debe armarse desde el principio con un criterio cierto tomado de la naturaleza, y debe entonces cumplir su deber con pasión, para un crítico no dejar de ser un hombre, y la pasión una disposiciones similares y exalta la razón para las frescas alturas." ³

Esta es una afirmación curiosa e importante. Baudelaire está convencido de que el "criterio cierto" viene, no de Dios, sino de la naturaleza, y la mayor habilidad del crítico para él era que él era un hombre, es decir natural.

El Renacimiento estaba ansioso por la tradición, pero no la tradición cristiana, sino la de la antigüedad pagana.⁴ Lorenzo Ghiberti dejó trasparecer algún resentimiento por el triunfo del Cristianismo. El arte empezó a perder su perspectiva y su referencia sobrenatural, y, progresa en el arte renacentista, "no hay referencia más allá de lo que vemos."⁵

El "criterio correcto", tanto en el arte como en la religión o en la política, se estaba convirtiendo firmemente en la naturaleza por encima de Dios y de su Palabra-Ley. El estado, como organización natural del hombre, vino a su posesión como un fin en sí mismo. Era cada vez menos "Busque primero el Reino de Dios, y su justicia" (Mt. 6:33), sino, firmemente, busque primero el reino político como la vida y organización básica del hombre. La revolución civil dio un nuevo enfoque a la vida, el estado. El hombre comenzó a verse a sí mismo más como un animal político que como una criatura de Dios.

En el *Diccionario de Sociología* (1944), *Mapheus Smith* tiene dos interesantes definiciones de hombre que nos cuentan mucho sobre nuestro mundo del siglo XX. El hombre no se ve a sí mismo clara y nítidamente en términos de Dios como una criatura hecha a su imagen. Antes, la ciencia ha enseñado a pensar de sí mismo naturalísticamente. De acuerdo con Smith,

"Hombre (1) la humanidad en general a diferencia de los organismos sub-humanos. Miembro masculino Homo Sapiens (2) Un adulto de la especie humana.

1. A.G. Dickens, *The Counter-Reformation* (New York, NY: Hartcourt Brace and World, 1969), 15-18, 91-92, 149ff.

2. Friefrich Heer, *The Holy Roman Empire* (New York, NY: Friedrick A. Praeger, 1967), 139.

3. Michael Fried, in "Painting Memories: On the Containment of the Past in Baudelaire and Manet", in Robert von Hallberg, ed., *Canons* (Chicago, IL.: University of Chicago Press, 1984), 227.

Hombre, marginal. En el sentido general, una persona que no es un miembro totalmente participante de un grupo social. Muchas personas marginadas son marginales para dos o más grupos, como es cierto para los inmigrantes parcialmente asimilados. "⁶

Las raíces de este cambio del hombre cristiano al hombre civil están en la adopción del pensamiento de Aristóteles por la iglesia medieval. En términos aristotélicos, Tomás de Aquino afirmó que "El hombre es un animal social"; "El hombre es propiamente aquello que él es de acuerdo con la razón", y "La naturaleza dio al hombre el comienzo de la satisfacción de sus deseos, dándole razón y un par de manos, pero no satisfacción completa, como a los otros animales, a quienes ella dio suficiente comida y vestimenta. "⁷

Hay mucho más en Aquino que eso, hay mucho más de eso. ¿Qué podemos nosotros decir de la afirmación de Aquino de que "la naturaleza dio al hombre... razón," etc.? Si la naturaleza ha dado al hombre su ser, podemos tener sólo una moral y un orden social naturalistas, pero si Dios ha dado al hombre cada átomo de su ser, y es el Autor de todas las cosas, entonces tenemos un mandato para una organización divinamente ordenada por su Palabra-Ley. El Breve Catecismo de Westminster, P. 10, pregunta: ¿Cómo creó *Dios* al hombre? "Dios creó al hombre macho y hembra, conforme a su propia imagen, en conocimiento, rectitud y santidad con dominio sobre las criaturas (Gn. 1: 26-28, Cl 3:10, Ef. 4:24; Hb 11.3.

4. Michael Levey, *Early Renaissance* (Middlesex, England: Penguin Books, [1967] 1987), 15.

5. *Ibid.*, 24, 81

La entrada de las visiones griegas del hombre y de su ser en la filosofía y la política civil durante la Edad Media condujo a una nueva forma de pensar la iglesia y el estado. El resultado fue la Revolución Civil, un reavivamiento del paganismo donde la organización humana ahora era el estado por encima del Dios Triuno. Con esta Revolución Civil, el centro de la sociedad cambió de la iglesia al estado, de la teología a la política, y del Reino de Dios a los diversos reinos del hombre. "Razones del estado" ahora comenzaron a proveer una nueva moralidad, porque la moralidad es la relación del hombre con la realidad. Si el legislador de la sociedad civil es la realidad, entonces, como Maquiavelo y Castiglione vieron, nos alineamos a aquel legislador como nuestro deber moral y realista. En esa sociedad, la Ley de Dios se convierte en una moralidad "irrealista". Sí, sin embargo, el *Dios* de la Escritura es el Dios *vivo*, entonces la moralidad civil es falaz y el hombre y el estado civil están bajo juicio y reprobación. La revolución civil es, por lo tanto, para el irrealismo y la muerte.

6. Mapheus Smith, "Man", in Henry Pratt Fairchild, ed., *Dictionary of Sociology* (New York, NY: Philosophical Library, 1944), 182.

7. Marris Stockhammer, ed. *Thomas Aquinas Dictionary* (New York, NY: Philosophical Library, 1965), 118-19.

La Revolución Civil

PARTE 2

En el día 7 de octubre de 1984, veinticuatro monjas firmaron una declaración en el *New York Times*, afirmando que la oposición al aborto no es "la única posición legítimamente católica." El Vaticano ordenó a los superiores de ellas, que certificaran su retractación o su alejamiento. El 9 de junio de 1988, dos de las monjas, Barbara Ferraro y Patricia Hussey, encontraron a la prensa para elogiar a sus superiores por haber desafiado la doctrina del Vaticano, y ellas lo llamaron una enorme victoria para todas las mujeres, monjas. Las dos monjas declararon, "La victoria reafirma para nosotros la convicción de que, entrando en una comunidad religiosa, no desistimos de quién somos como seres humanos sensibles y pensantes." Padres, monjes, monjas y obispos han desafiado al Vaticano por siglos, pero las razones de este desafío han cambiado. El desafío ahora refleja la Revolución Civil. Más que eso, el desafío está basado en el clamor de una moralidad más verdadera, y el Vaticano es acusado de fallar en acomodarse a un patrón moral más ostensiblemente iluminado.

Después de eso está la Revolución Civil. La fe bíblica es una fe *pactual*. Un pacto es un acuerdo de ley entre dos partidos. Los Pactos entre iguales significan un acuerdo en los términos de la ley y una igual entrada como un carácter de la ley acordada. Un pacto entre desiguales es un pacto de gracia por donde el superior graciosamente da su ley al inferior. El Pacto de Dios con el hombre es entonces un Pacto tanto de Gracia y de Ley. Porque la Ley es un pacto religioso,

Dios no permite pactos o tratados entre Su pueblo con naciones incrédulas. (Ex 23: 31-33, 34: 12-16, Dt 7: 1-4).

Con la Ilustración, el hombre secularizó la doctrina del pacto en un contrato social, un tratado entre iguales. John Locke (1632-1704) desarrolló ese concepto extensivamente. Su pensamiento tenía raíces en la visión que Aristóteles tenía del hombre como un animal político, cuya necesidad era vivir en términos de leyes y políticas civiles hechas mediante acuerdo. Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) se adhirió a esa doctrina.

El contrato social fue formado para proteger al individuo y sus derechos de propiedad. Una consecuencia de ello, como en Inglaterra, fue el paso de numerosas leyes exigiendo la pena de muerte hasta para los hurtos menores. Una era que se enorgullecía de haber "superado" la intolerancia religiosa mostró una intolerancia mucho mayor en lo que se refería a la violación del derecho de propiedad. El siglo XX transfirió la intolerancia hacia el disidente político-económico y asesinó millones mientras sostenía su superioridad contra la "era de la fe."

John Locke, en su Ensayo sobre el *Entendimiento Humano*, libro 2, capítulo 7, negó el pecado original y defendió el control racional del hombre y la responsabilidad por sus acciones. Desde entonces la sociedad representa, no una orden caída, sino un contrato social, un consenso racional de los hombres. El gobierno civil es por tanto un contrato radical: representa el orden racional. Mucho después, Hegel vería el estado como dios encarnado en la tierra, como un Geist o Espíritu encarnado. Para Locke, el estado era razón, y la esperanza de Locke para la salvación humana era en un efecto civil. El fin principal del gobierno civil era, para Locke, la protección de la propiedad. En términos de su fe, Inglaterra pasó ley tras la ley pidiendo la pena de

muerte por robo, y por cualquier infracción de los derechos de propiedad. Para Locke, la libertad significaba tener reglas para vivir por la legislación de un gobierno civil. Para Locke, libertad del poder absoluto y arbitrario significaba gobierno representativo. Para Locke, el orden civil estaba hecho de hombres propietarios. Para él, los derechos naturales eran derechos racionales, y el contrato social era el orden de la razón. El orden de la razón era la voluntad de la mayoría. Una minoría disidente podría quejarse de que sus derechos estaban siendo violados. De acuerdo con Locke,

Un "gobierno debe ser por la decisión legislativa mayoritaria, a menos que un número mayor que la mayoría sea específicamente estipulado, lo que sigue la intención del Contrato Social o" pacto original. "Pero, ¿cómo entendemos que el hombre entra en ese acuerdo? Por una declaración expresa o implícita, ¿cuál es el signo de un acuerdo implícito? La respuesta es la residencia, el acuerdo duró tanto tiempo como dura la residencia. "ir e incorporarse a cualquier otra comunidad, o entrar en acuerdo con otros para comenzar un nuevo in vacuis locis (en los espacios bien abiertos)" ²

Desde los días de Locke, el estado como la personificación de la razón se movió de la razón protección de la propiedad para la tasación e incluso la confiscación de la propiedad por objetivos racionales de la revolución civil. En las democracias occidentales, los impuestos pesados son la regla; en los estados marxistas, la confiscación normalmente prevalece. Estos pasos son tomados por el estado como lo que la razón requiere.

Por supuesto, después de Rousseau, la voluntad de Dios fue sustituida por una nueva infalibilidad, la voluntad general de las personas. Desde que esta voluntad general sea desconocida hasta que sea expresada, el

estado no tiene criterio definido excepto un supuesto desarrollo de la voluntad general.

Como consecuencia de la sustitución de la voluntad de Dios por la voluntad general, hay un cambio del énfasis de los deberes del hombre en relación a Dios para los derechos humanos. Los derechos reemplazaron los deberes, el foco de la sociedad cambió de producción para el consumo. El hombre vive como un consumidor, no como una criatura hecha a la imagen de Dios y de quien se requiere el servicio a Dios de todo corazón, mente y ser. No es Dios quien debe ser servido, sino el hombre y el estado. Dios como legislador fue sustituido por el hombre. En 1962, Robert M. Hutchins dijo:

"... creo que el gobierno es indispensable, a diferencia de Kropotkin y los anarquistas, y yo creo que la ley es la expresión de la razón y no la expresión del poder arbitrario. violenta oposición al orden dominante en la mayor parte de las escuelas de derecho de ese país, y también de Inglaterra, según la cual la ley es la voluntad de la corte o de que la ley es el mando del soberano. La ley debe ser juzgada en términos de bien La ley, por lo tanto, es buena o mala en términos de hacer o no esa contribución. El gobierno es el símbolo esencial a través del cual la comunidad política se mueve en lo que se refiere al bien común. Si cualquier gobierno en particular o cualquier otro, la ley en particular o en cualquier sistema en particular no contribuye al bien común, entonces lo que debería hacerse es descubrir por qué el gobierno y la ley no contribuyen al bien común, y el gobierno y la ley deben ser cambiados.³

1. "Pro-choice Nuns Praise Decision Against Ouster", Stockton (California) Record, June 10, 1988, A-8.

2. George Catlin, The Story of The Political Philosophers (New York, NY: Tudor Publishing Company, 1939), 295-96.

Note que para Hutchins la ley era "la expresión de la razón". La *prueba* de la racionalidad de la ley para él era "su contribución al bien común" porque, no la iglesia, sino el estado, "es el significado esencial a través del cual la comunidad política se mueve en lo que se refiere al bien común." ¿Cómo sabemos cuándo el estado falla para el bien común, a través de cuál estándar? ¿Y si el estado decretar la muerte de todos los judíos, o de todos los cristianos? ¿Por qué Hutchins nunca se preocupó por el asesinato del clero en Rusia, y de muchos fieles?

El problema desde Locke hasta Rousseau, y en el presente, es el rechazo de la ley de Dios como el patrón de justicia y el rechazo de la doctrina del pecado. En consecuencia de la desconsideración del pecado del hombre, la razón humana es defendida como siendo buena cuando en realidad ella sirve a los propósitos del hombre pecador. El pecado es el patrón del hombre caído: él siente placer en eso, ve esto como auto-expresión, y como un símbolo para el poder. Algunos iluministas pueden ser citados.

Durante la Gran de depresión de los años 30, hombres en posiciones estratégicas en las agencias federales aceptaron soborno en la forma de sumisión sexual de funcionarias mujeres. Poco después de la guerra, fui informado de un oficial que describió tal actividad como la mejor forma de soborno, sin dinero para ser rastreado, y sin víctimas externas. ¿Es el estado como razón y justicia?

Un alemán me contó, al final de la Segunda Guerra Mundial, cuando la entrada a las universidades era difícil, y las listas de espera eran largas, que el registro de jóvenes mujeres era alto, y prácticamente todas eran hermosas. La entrada era por soborno sexual. "Esta es la universidad como la vida de la razón"

Friedrich Heer, el historiador austriaco, reportó que, después de la Primera Guerra Mundial, "en las puertas de Viena, un sacerdote fue expulsado porque se atrevió a predicar contra el *jus primae noctis* (el derecho a la primera noche con una mujer campesina recién casada en el feudo) que era requerido del lord que era su patrón eclesiástico. Ese era un sistema largamente aceptado tanto por campesinos como por lordes.⁴

Si la prioridad de Cristo y del Dios Triuno sobre todas las esferas de la vida es removida, entonces la anarquía moral y social empieza a prevalecer. La alternativa al reino de Dios es el reino del pecado. La Revolución Civil ha negado la prioridad de Dios y de Su Ley en favor de las razones del estado. El estado como el orden del hombre racional corroe minuciosamente cada área de la vida para crear un desorden. La Revolución Civil exaltó el estado, pero ella está produciendo anarquía.

3. Robert M. Hutchins, with Joseph P. Lyford. *A Conversation: The Political Animal* (Santa Barbara, CA: Fund for the Republic, 1962), 16.

La Revolución civil

Parte 3

*J*ames Barros, en *No Sense of Evil: The Espionage Case* de E. Herbert Norman (1986), cuenta la historia de un Marxista canadiense. Norman estaba conectado con la red de espionaje en la Universidad de Cambridge, que incluía a Anthony Blunt, Guy Burgess, Donald Maclean, y Kim Philby. A pesar de algunas conexiones conocidas de Norman, continuó apreciando la confianza de los hombres en altas posiciones, notablemente Lester Pearson.

La preocupación de Barros era entender por qué esto era posible. Norman y otros tenían un fondo de modernismo religioso y el evangelio social. Porque las agencias estadounidenses estaban investigando a Norman, él cometió suicidio el 4 de abril de 1957, porque la exposición pública, no el sentido del pecado o culpa, era para el mayor miedo que lo acechaba.

El problema básico de Norman, como el de muchos hombres que se confiaron en él a pesar de sus conexiones dudosas y su marxismo, era la falta de sentido del pecado y del mal, entonces aquellos hombres *religiosamente* asumen que su motivación es buena, y que sus intenciones son benéficas. Por lo tanto, son ignorantes sobre sí mismos y sobre los demás.

Esta ilusión sobre el hombre es básica para la Revolución civil. Con el Renacimiento y entonces con la Ilustración, los hombres se vieron a sí mismos, no como pecadores, sino como dioses potenciales, como gigantes sobre la tierra. Las grandes cosas serían realizadas por el hombre liberado de las barreras de un cristianismo "represivo". El hombre, en vez de verse a sí mismo como un pecador necesitado de la salvación de Dios a través de Cristo, se veía a sí mismo como el autor que establecería un prodigioso nuevo orden mundial a través del estado, junto con la ciencia. La revolución civil entonces se rebeló contra la doctrina del pecado original y la sangrienta expiación de Jesucristo. John Locke negó el pecado original, lo que significaba implícitamente hacer la expiación innecesaria.

El estado coherentemente cambió de fundamentos. Para el Cristianismo, el estado era un ministro bajo Dios, un diaconado. Su llamado es para administrar la justicia, y la ley de Dios. El estado entonces tiene un deber de ser justo con el fin de administrar la justicia.

En la visión moderna, ese deber fue negado porque, en vez de un deber de ser justo, el estado es visto como la justicia encarnada. Cuanto más humanista es el estado, más claramente se identifica con justicia, y más claramente la justicia se convierte en un monopolio estatal. El estado socialista desarrollado, por lo tanto, insiste en un monopolio sobre la justicia, gobierno, educación, educación, medicina y mucho más.

En tal estado, el evangelio social florece como el siervo del estado. El evangelio *social* es realmente un evangelio *civil*; él defiende la salvación por el estado y sus leyes, y su esperanza cambia de Dios al estado. Esto tiene un impacto mayor sobre su doctrina de la expiación. En los años 30, un pastor que adoptó el evangelio social comenzó a

predicar también contra la doctrina ortodoxa de la expiación de Cristo; él ridiculizó el lenguaje usado por otros antes de que lo precedieron, llamando "teología de carnicería" la predicación de la expiación por la sangre de Cristo. Esta yuxtaposición del evangelio social o estatal y la condena de la doctrina de la expiación por la sangre era lógica y esencial. Si la salvación es un acto del estado, el trabajo de hombres que eran esencialmente buenos y que se unen para crear un mundo mejor, buscar un cambio en el hombre a través de la expiación de Cristo antes de buscar en el evangelio civil es no sólo falso, sino ilusorio . Como el resultado, cuando la revolución civil florece, el Cristianismo está bajo ataque.

En el Salmo 43, el salmista ora a Dios por justicia contra una nación incrédula, diciendo:

1. Hazme justicia, oh Dios, y pleitea mi causa contra la nación impía. Libérame del hombre fraudulento e injusto.
2. Porque tú eres el Dios de mi fortaleza; ¿por qué me rechaces? ¿Por qué estoy lamentando por la opresión del enemigo?
3. Envía tu luz y tu verdad, para que me guíen y me lleven a tu santo monte, y a tus tabernáculos.
4. Entonces iré al altar de Dios, a Dios, que es mi gran alegría, y con arpa te alabaré, Dios, Dios mío. ¿Por qué estás abatida, oh alma mía? ¿Y por qué te perturbas dentro de mí? Espera en Dios, pues aún lo alabaré, el cual es la salvación de mi cara y Dios mío.

El salmista ve injusticia en todo el mundo, en la iglesia y en el estado también. Su necesidad de ser conducido al "santo monte" ya los tabernáculos de Dios es debida a la expresión visible de la corrompida adoración a Dios. Como consecuencia de que la nación y su pueblo,

civil y eclesiástico, sean de hombres corruptos y no redimidos, su esperanza no puede estar en ellos. Él se dice a sí mismo, "Espera en Dios", es decir, como contra la iglesia y el estado.

La interpretación del "evangelio social", por supuesto, es diferente. Entonces, *The Interpreter's Bible* vio este salmo como una oración por la defensa contra "enemigos a través de la purificación y restauración de la adoración en el Templo." [1] Los abogados del evangelio civil están listos para ver un estado fascista como mal, pero no un estado verdaderamente socialista y democrático. El pecado, de todos modos, no es un monopolio de la izquierda o de la derecha, sino común a todos los hombres.

Más que eso, el evangelio civil insiste en reducir la expiación de Cristo, en el mejor de los casos, a un ejemplo moral de auto-sacrificio por la causa humana. En consecuencia, la doctrina ortodoxa es descartada como moralmente equivocada. Los Unitaristas sin sus años recientes eran especialmente enfáticos:

"Cristo nos salvó, tan lejos como sus sufrimientos y muerte son considerados, a través de su influencia moral y poder sobre el hombre, el gran llamamiento que ellos hacen, no para Dios, sino para la conciencia y el corazón del pecador, ayudándolo en el gran trabajo de traerlo a la reconciliación o reconciliarlo con su Padre en los cielos ... La reconciliación es realizada por Cristo, por todo aquello él era y es, todo lo que era "Él enseñó, hizo y está haciendo, ya través de todo lo que él sufrió por nuestra causa, no por una sola cosa, sino por todo eso nos salvan. (*Farley, Unitarismo Defined*, 1860). El sacrificio de Cristo no fue hecho para Dios, porque Él no necesita ser propiciado o misericordiosamente redimido, sino simplemente con referencia al hombre sólo, para su bien; la justicia de Dios no necesita pacificación. "No puede haber mayor o más ciega herejía que aquella que enseña

que el sacrificio de Cristo, o cualquier sufrimiento en favor de virtud y pecados y tristezas humanas, es estrictamente sustitutivo, o literalmente vicario. Las antiguas teologías, perplejas y oscurecidas por la lógica metafísica y escolástica-fruto del orgullo académico y del amor por el dominio eclesiástico - han trabajado para probar y enseñar que Cristo, en su pequeña agonía sobre la cruz, realmente sufrió los dolores del pecado y aborreció la verdadera totalidad de toda la angustia del remordimiento y la culpa por miríadas de pecadores, a través de las edades de la eternidad ... Nuestro sentido de justicia y bondad, tanto como Dios en sí mismo son considerados, es sumamente más chocado por las penalidades apropiadas del pecado siendo colocadas sobre el inocente antes de que se les dejara con sus culpas, donde ellas pertenecen ... La verdad es, la sustitución literal de las penalidades morales es una cosa absolutamente imposible ver! castigo indirecto en su sentido técnico y teológico, está exactamente prohibido por las leyes de nuestra naturaleza y constitución moral "(Bellows, *Restatements of Christian Doctrine.*) 2

Ese era el punto repetidamente levantado, que la expiación vicaria era *moralmente equivocada* porque castiga la inocencia por los pecados de los culpables, esto es Cristo siendo sancionado para redimir a los hombres pecadores. El evangelio civil, sin embargo, no abandonó el sufrimiento vicario y la expiación de un inocente: él simplemente transfirió eso de Cristo a todos los hombres que ahora deben sufrir. Para ilustrar, un alto porcentaje de ciudadanos estadounidenses en los años 80 son descendientes de inmigrantes que vinieron a Estados Unidos después de 1865 y vivieron, hasta años recientes, en áreas sin ningún negro. Aquellos estadounidenses cuyos antepasados estaban aquí antes de 1865 se cuentan a los millones, cuyas familias enviaron a un hombre para la Unión en 1861; algunos perdieron sus vidas. Es todo lo mismo, el evangelio civil y social insiste en abogar que la culpa por la

esclavitud negra está sobre todos los estadounidenses blancos. Ellos deben pagar impuestos en reparación; ellos deben sentir culpa por los pecados del pasado, y así sucesivamente, a pesar del hecho de que muchos de ellos inmigraron de tiranías inefables a Estados Unidos, acertaron su salida de los suburbios en pocos años, e hicieron mucho para ayudar a otros. La expiación humanista demanda sufrimiento vicario, así como un pago monetario. Algunos negros lucharon por la libertad; una cantidad mucho mayor de blancos lo hicieron, y murieron por eso.

La expiación vicaria de Cristo y el poder de la regeneración hacen del hombre culpable y pecador una nueva criatura. El sufrimiento vicario impuesto por el estado no tiene poder regenerador; en vez de eso, destruye a los que castiga tanto como los que busca. La expiación estatista es destructiva, no regenerativa, porque el estado es un falso salvador. Como Machen observó al comienzo de ese siglo.

"La gracia de Dios es rechazada por el liberalismo moderno, y el resultado es esclavitud -la esclavitud de la ley, la cadena miserable por la cual el hombre se compromete con la tarea imposible de establecer su propia justificación como una base para la aceptación de Dios, esto puede parecer extraño a primera vista que el 'liberalismo', cuyo nombre significa exactamente libertad, debería en la verdad ser miserable esclavitud, pero el fenómeno no es realmente extraño. La emancipación de la voluntad bendecida de Dios siempre implica la cadena a alguna tarea mayor. "³

1. William R. Taylor, "Psalms", in the Interpreter's Bible, vol. 4 (New York, NY: Abingdon Press, 1955), 225.

2. John F. Hurst, History of Rationalism (New York, NY: Carlton & Porter, 1866), 550-51.

3. J. Gresham Machen, Christianity and Liberalism (Grand Rapids, MI: Eerdmans, [1923] 1946), 144.

La historia del movimiento del evangelio social o civil y sus contribuciones para la ascensión de la tiranía necesitan ser registradas; en la antigua Rusia, en la Alemania pre-Nazi, y en cualquier lugar de Occidente donde esa fe humanista haya precedido a la ascensión del estatismo.

Una de las caricaturas que ya fueron comunes hechas por escépticos acerca de la teología Cristiana era su ostensiva incomprendibilidad. En los años 30, Harold Anson, Maestro del Templo, habló de su frecuencia como estudiante en la capilla de lecturas en Clifton por el dirigente:

"Me imagino que deben haber sido cerca de seis de esas (lecturas), y yo esperaba, de todo lo que yo y el que no creyó en el Credo de Atanasio, y que ese Credo no era usado en nuestra Escuela de la Capilla, sino que, por lo tanto, que si el Obispo lo obligara a usarlo, sería cantado como un himno, que me pareció un camino tan ingenuo de evadirse de un dogma, que siempre me viene a la memoria. Creo que debo tener un disgusto hereditario por El creador de Atanasio, mi madre siempre se quedó en silencio cuando se repetía. Mi abuelo, Cuthbert Ellison, un personaje excéntrico, me imagino, solía decir en alto y buen sonido cuando aquel Credo estaba siendo recitado, 'El Padre incomprendible, el Hijo incomprendible, el Espíritu Santo in "comprendible, y la cosa todo incomprendible!" "Anson, un hombre gentil, simplemente dio voz a una fe vaga que no tiene ni claridad ni verdad; su teología, sin embargo, era comprendible porque ella era tan deficiente y vacía. El estado moderno y sus leyes, sin embargo, se volvió progresivamente incomprendible. Porque Dios es infinito, omnipotente, eterno, omnisciente, y más, Él es necesariamente más allá de nuestras mentes limitadas, creadas, y temporales que Él es incomprendible para nosotros, aunque Él se revela verdaderamente en Cristo y en su Palabra escrita. Él nos cuenta, "mis pensamientos no son

vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos" (Is 55: 8). La incomprendibilidad de Dios reside en su trascendencia. La incomprendibilidad del estado es aparente a cualquiera leyendo actos del Congreso, formales de impuesto, y más, pero ella es la incomprendibilidad de la estupidez, avaricia, ya menudo del mal, no de un estatus superior. Todos los falsos dioses mueren cuando los hombres empiezan a mirar sobre ellos con repugnancia moral.

La Revolución civil comenzó como una forma de redención para el hombre, como un significado acerca del verdadero orden por el hombre bueno y racional. Ella se convirtió en el opresor del hombre y una fuente de desorden. A medida que los hombres se convierten en miembros vivos del orden de Dios, la Revolución civil desaparece.

La Revolución Civil

Parte 4

Con el Iluminismo, la confianza en la razón comenzó a tomar el lugar de la fe cristiana y de la revelación. Primero, a la Revelación se le daba un lugar en el esquema de cosas como necesario para las cosas pertenecientes a Dios que estaba más allá de la razón. Con el paso del tiempo, el reino limitado del Cristianismo y de la verdad revelada retrocedieron, y la razón clamó por jurisdicción total.

Este desarrollo tiene raíces en la filosofía griega. Tanto para Platón como para Aristóteles, el pensamiento teórico pertenecía al reino eterno de las ideas, de forma y de ser. "El dios aristotélico era puro pensamiento teórico, el equivalente de la forma pura. Su contraparte absoluta era el principio de la materia, caracterizada por el movimiento sin forma y eterno o venir a ser."¹

La influencia de tal pensamiento ha sido muy fuerte en los siglos Cristianos y deformado a la iglesia en buena parte de su historia. Si alguien asume que el reino de las ideas es el reino divino, entonces a medida que el hombre se vuelve más racional en todos sus caminos, se acerca al reino abstracto y definitivo del ser. Él puede entonces convertirse en un filósofo-rey que trae la razón y el estado juntos para establecer la verdadera justicia. Desde el Renacimiento, y nuevamente con la Ilustración, el ideal de filósofo-rey era común entre pensadores humanistas y legisladores. Se creía que el reino de la razón y de la libertad, entonces aquella tensión dialéctica sería necesariamente contra la naturaleza, y la ley de la razón como libertad. En estos términos, Karl Marx vio la esperanza de la humanidad en una

transición del reino de la necesidad hacia el reino de la libertad, es decir, al reino creado por los líderes intelectuales de los trabajadores.

Dooyeweerd describió adecuadamente las implicaciones de ello en Immanuel Kant (1724-1804)

"Como Rousseau, Kant dio prioridad religiosa al motivo religioso de la libertad del ideal de personalidad moderna, la libertad, según Kant, no puede ser comprobada científicamente. Para él, la ciencia está siempre vinculada a la experiencia sensorial, a la realidad natural "como entendida en el contexto limitado de las propias concepciones de Kant. La libertad y la autonomía de la personalidad no residen en la naturaleza sensorial, son ideas prácticas de la razón de una persona, la realidad suprasensorial sigue siendo una cuestión de fe."²

Como Dooyeweerd dejó claro, eso no era menos que religión, no menos que fe, que el Cristianismo, en cuanto radicalmente opuesto a él. A medida que esta fe en la razón se desarrolló, algunos matices salieron a la luz. Era una fe muy armonizada al pensamiento evolutivo griego, a la visión del universo material, en las palabras de Dooyeweerd, como "movimiento sin forma y eterno del venir a ser."³ Es la Razón que da forma y dirección a ese venir a ser, como Hegel vio. En consecuencia, Hegel formuló la doctrina de la evolución cultural donde el estado se convierte en la expresión central de la razón, Geist, o Espíritu, cuando él realiza esas ideas en forma material. Para Hegel, de acuerdo con Bussel, "La evolución es de la razón inconsciente para la razón auto-comprensible, por la ley o fórmula de las tres etapas." (Estas tres etapas, como Auguste Comte formuló en detalle posteriormente, son la teológica o ficticia, la metafísica o abstracta, y la científica o positiva).⁴

Este es un desarrollo lógico. Si el estado prusiano de Hegel era la expresión de la Razón, incluso, su encarnación en los días de Hegel, entonces la realizada Razón del estado era una Razón inconsciente en las eras anteriores a Hegel y al estado Prussiano. Tal perspectiva cambia mucho de la sabiduría y Razón de la mente consciente hacia la mente inconsciente. En las palabras de Bussel,

"Que podamos no repetir con significado exagerado: 'El búho de Minerva toma su vuelo sólo cuando los tonos de la noche se están juntando.'⁵

Cuando Bussel escribió, el trabajo de Sigmund Freud todavía no había ganado el prestigio internacional que le fue subsiguiente. Esto estaba, sin embargo, claramente en la línea de pensamiento griego de Kant y Hegel. Para la supremacía de la razón, Freud sustituyó la supremacía de la razón inconsciente. Pero eso no fue todo. Sin usar la palabra infalibilidad, Freud vio el inconsciente como infalible.

En el reino civil, tal pensamiento fundamentó la irracionalidad del estado moderno; el estado todavía era la encarnación de la razón, pero ahora era un desarrollo de la razón científica, una sociedad en planificación en lugar de una orden planificada. Desde que el futuro requirió un modelado en términos evolutivos, desarrollando la naturaleza de las cosas, este futuro era una parte de lo desconocido, un aspecto del inconsciente social y científico.

1. Herman Dooyeweerd, *Roots of Western Culture* (Toronto, Canada: Wedge Publishing Foundation, 1979), 34. [N.doT., no Brasil: *Raízes da Cultura Ocidental*, ed. Cultura Cristã, 49.]

2. *Ibid.*, 171-72. [N.doT.: *ibid.*, 194.]

3. *Ibid.*, 34. [N.doT.: *ibid.*, 49.]4. F. W. Bussell, *Christian Theology and Social Progress* (London, England: Methuen, 1907), 119-20.

En resumen, podemos entonces decir que la Revolución civil se convirtió en el triunfo del hombre, inconsciente. La justicia no gobierna más el verdadero estado moderno, sino el desarrollo de la política social. Por lo tanto, estas consideraciones racionales como afirmaciones equilibradas son rechazadas. La realidad presente debe dar camino a la realidad futura, la Razón lógica para la Razón inconsciente.

Una parte de esta inclinación es la demanda de líderes políticos carismáticos que pueden, como Hitler y Roosevelt, apelar a la Razón inconsciente de los hombres. En todo ese tipo de pensamiento, el estado es soberano, y es la voz de la razón, aunque la razón está inconsciente y evolucionando. Como un resultado, el estado mito se está convirtiendo cada vez más en la expresión de la no-razón. ¡Los caminos del estado moderno están cada vez más superados!

La Revolución civil se desarrolló entonces para un gran dilema. Ella ve el estado como soberano, y como Razón, pero aquella Razón ahora es inconsciente.

En la fe bíblica, en las palabras de Eliazar,

"Ningún estado — una creación humana — puede ser soberano. Clásicamente, sólo Dios es soberano y Él confía el ejercicio de sus poderes soberanos mediados por la Torah — como constitución para las personas como un todo.⁶

Este desarrollo de la Revolución Civil, y su descristianización de Occidente, ha sido ocasionado por la retracción de la iglesia tanto como por la ofensiva humanista. DV Segre citó al profesor Nathan Rotenstreich, del Departamento de Filosofía en la Hebrew University, diciendo en 1959 que,

para él, el hecho de que eso (el sionismo) ganó un lugar en el curso ordinario del día a día de los acontecimientos históricos, significa que en ese momento -no especificado-, dos o tres generaciones atrás, el hecho de la historia 'dejó de ser historia cristiana en el sentido específico del término y se convirtió en la historia política de las naciones y de los bloques políticos.' "7

El problema, sin embargo, es más profundo que dos o tres generaciones atrás. Los hombres solicitaron la solución para todo tipo de problemas fuera de la religión, por ejemplo, el problema de la "locura" fue rastreado para la inactividad o hiperactividad mental ya partir de eso los frenólogos argumentaron contra la inactividad e hiperactividad mental. En otras palabras, la cuestión no era moral, sino fisiológica. Los escritores eruditos y populares también santificaron tal pensamiento. En las palabras muy esclarecedoras de Cooter,

"La moralidad no era más providencia exclusiva de la teología, las leyes de la fisiología estaban ahora para compartir la administración y con una indisputabilidad aún mayor. Conveniente y copiosamente, el reverendo John Barlow incorporó esa defensa de moralidad en *Man's* (1843). Citando de Conolly que "aquellos que más ejercitan las facultades de sus mentes son menos sujetos a la locura," él agregó que "un cerebro fortalecido por el ejercicio racional... tiene poca probabilidad de es atacado por enfermedad... y entonces la mayor parte del mal es removido. "8

La iglesia estaba dispuesta a retroceder al reino "espiritual", o, para ser más preciso, para la irrelevancia. La autoridad fue manejada para las las ciencias y el estado en un área tras otra:

"En un tiempo de confesión religiosa decadente y crecimiento reverente para la ciencia, los físicos muy conscientemente ofrecieron dire se centrará en los problemas de comportamiento, como alguien ha dicho, 'la costumbre de siglos erróneamente confiado exclusivamente a la profesión de la teología.'"⁹

La iglesia, sin embargo, no tiene derecho a renunciar a lo que es de Dios. Ella tiene un deber de reclamar cada área para Cristo. A causa de su retroceso, ahora, como siempre, "Porque ya es tiempo que empiece el juicio por la casa de Dios: y si él comienza por nosotros, cuál deberá ser el fin de aquellos que son desobedientes al evangelio de Dios? (1 P. 4:17) .

5. Ibid., 123.

6. Daniel J. Elazar, "Introduction," in Daniel J. Elazar, ed., *Kinship and Consent: The Jewish Political Tradition and Its Contemporary Uses* (Washington, DC: University Press of America, 1983), 6.

7. D. V. Segre, "The Jewish Political Tradition as a Vehicle for Jewish Auto-Emancipation," in *ibid.*, 295.

8. Robert Cooter, "Phrenology and British Alienists, ca. 1825-1845," in Andrew Scull, ed., *Madhouses, Mad-Doctors, and Madmen: The Social History of Psychiatry in the Victorian Era* (Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press, 1981), 79.

9. Barbara Sicherman, "The Paradox of Prudence: Mental Health in the Gilded Age," in *ibid.*, 218.

La Revolución Civil

Parte 5

En sus estudios de *política*, Aristóteles plantea la cuestión, "¿Qué es el estado?" Su meandro de respuesta preferencial comienza con el comentario de que "el estado está compuesto." Esto lleva a la cuestión, "¿Qué es el ciudadano?", Que Aristóteles no responde claramente. Él continúa diciendo que el estado es "compuesto de diferentes", por ejemplo sus ciudadanos, y por lo tanto debe ser una variedad de personas tanto buenas como malas; como el cuerpo humano, él tiene varios elementos.¹ Aristóteles entonces sigue hacia la forma de gobierno, como pensó la asunto, "¿Qué es el estado?", Fue respondida. Él comenzó sus estudios entonces definiendo el estado:

Todo estado es una comunidad de algún tipo, y cada comunidad es establecida apuntando a algún bien, porque la humanidad siempre actúa en el orden de obtener lo que ellos piensan ser bueno. Pero si todas las comunidades objetivan a algún bien, el estado o la comunidad política, que es la mayor de todas, y que abarca todo lo demás, objetiva al bien en un grado mayor que cualquier otro, y al bien mayor.²

Para la Escritura, Dios es el bien mayor, para Aristóteles, el estado es su dios, el bien mayor.

1. Aristotle, *The Politics* (New York, NY: Modern Library, 1943), bk. 3, chap. 1-5, 125-136. 2. *Ibid.*, bk. 1, chap. 1, 51.

El hombre para él es más un animal político que cualquier otra criatura porque el hombre tiene discurso, y el sentido del bien y el mal " por causa esos factores., el hombre "hace una familia y un estado" Solamente un dios o una fiera" no necesitan un estado y es "insuficiente para sí mismo." En estos términos, Aristóteles dice:

Más allá de eso, el estado es por naturaleza claramente prioritario en relación a la familia y al individuo, desde que el conjunto es por necesidad prioritaria en relación a la parte; por ejemplo, si el cuerpo entero es destruido, no habrá pie o mano, excepto en un sentido equivocado... el estado es la criatura de naturaleza y prioridad en relación al individuo..."³

El estado es para Aristóteles el orden natural y, en consecuencia, el orden racional, por lo que "el fin del estado es la buena vida."⁴

La influencia de Aristóteles en la vida medieval y en las eras modernas es bien conocida, detrás de los verdaderos escritos de Aristóteles, en otro trabajo, atribuido a Aristóteles, *Secretum Secretorum*, el supuesto consejo de Aristóteles a su pupilo, Alejandro el Grande, era muy popular en la era medieval. En este trabajo, Aristóteles supuestamente le dijo a Alejandro,

"Óh, Alejandro, la cabeza de la política y del juicio es la razón. Ella es la salud del alma y el espejo de los errores... Ella es el jefe de todas las cosas adorables, y la fuente principal de todas las glorias. "⁵

Dadas las premisas de Aristóteles y del Pseudo-Aristóteles, no es sorpresa que Tomas e Aquino haya definido el estado como una comunidad perfecta, es decir, no en el sentido moral, sino natural.⁶

El pensamiento de Platón también dio su contribución. En las palabras de Catlin, para Platón, "contra la Razón, no hay derechos naturales. "⁷

Si el estado es el orden natural del hombre, y estando en las manos de los filósofos-reyes es también estar en la Razón, ¿cómo puede un hombre tener derechos contra la Razón? Por eso la República de Platón es necesariamente un estado totalitario.

Con el Iluminismo, y entonces más tarde con Hegel, la equivalencia del estado con la Razón y con el verdadero orden natural del hombre se volvió más consistente. Las teorías de ley natural ascendieron en parte para providenciar una base no-teológica de las leyes para el estado. Porque Cristo estableció la iglesia, se argumentaba, la Biblia podría proveer su decreto de ley sobrenaturalmente para un orden institucional supernatural. El estado, siendo fundado en la Naturaleza, necesitaba tener una base natural para sus leyes, consecuentemente, la ley natural. En tiempo, el estado cesó de mirar fuera de sí mismo para la ley natural; como en la esencia del orden natural, el estado se convirtió en su propia fuente de ley, la ley positiva.

Más recientemente, la meditación trascendental, la nueva era del pensamiento, la educación sexual, y los cursos de clarificación de valores en las escuelas son expresiones de la nueva ley natural.

El desarrollo filosófico de los Griegos, Romanos, Escolásticos, y de la filosofía moderna para el estado moderno significó la unión entre la Razón y el Poder en la nueva política civil. Hay ahora, ostensiblemente, la feliz unión de Razón y Poder. El control del Cristianismo, visto como irracional, en el poder, fue quebrado, y entonces la Gran Comunidad ahora puede emerger. El hecho horrible en todo esto es que el poder del estado es coerción, siempre coerción. Igualar el estado, o igualar el estado del socialismo científico, es igualar Razón con coerción. La Razón requiere coerción porque es Razón, y oponerse a esa coerción es irracional. Este es el pensamiento de tales estados como la Unión Soviética, explícitamente, pero esa es también la teoría implícita de las

democracias. Es requerido por el pensamiento de Rousseau y otros en la voluntad general.

Podemos argumentar justificadamente en bases bíblicas que la iglesia no debería negar cualquier tipo de coerción física; la actitud de los humanistas es aquella donde la iglesia no debe coaccionar porque ella no es la Razón ni es su fe racionalizable. Este requerimiento no coercitivo cada vez más impuesto a la iglesia por la Revolución civil se extendió a cosas tales como la educación cristiana; las escuelas cristianas y el homeschooling son vistas como coercitivas para la mente de los niños. Los padres también son vistos como coercitivos si ellos imponen un entrenamiento y disciplina cristianos para sus niños. Sólo la coerción estatal es racional; todas las formas cristianas son irracionales e incluso malas.

Visto de esta manera, la coerción estatista se convirtió en el orden racional necesario. Como Otto Scott notó, el lema revolucionario completo en la Revolución Francesa era "Libertad, Igualdad, Fraternidad - o Muerte."⁸

Entonces algunos jacobinos también defendieron, "Todo está permitido a aquellos que actúan en dirección Revolucionaria."⁹ Tanto la Revolución Francesa como la Revolución Rusa el Terror era igualado a la razón; Lenin era muy consciente de ello.

Por supuesto, estos hombres defendieron y defienden que la coerción es mala si no está ligada a la Razón científica. Tal coerción mala no incluye aquella de los padres, de la Iglesia, de los fascistas, de los reaccionarios, de los contrarrevolucionarios, y todos aquellos que no están de acuerdo con la Revolución Civil, que es el epítome de la razón y la voz de ésta,

Buswell observó,

"La ruptura tomó lugar con autoridad en los humanistas, con sus ideales neo-paganos y helenísticos, en el Luteranismo Copernicano ('casa hombre como el centro de cada planeta'), en las teorías de sistemas políticos independientes, como Maquiavelo y Bodin, o de diferentes sistemas éticos. Desde la mitad del siglo XVI a la Revolución Francesa está dominado por la Ley de la Naturaleza. Hasta en Tomás había una creencia sutil de que la gracia de Dios era indispensable sólo para las virtudes teológicas. [10]

Ahora el estado es en sí mismo tanto naturaleza como ley.

El impacto de esta Revolución civil ha sido de largo alcance, y sus raíces, profundas. Entonces, Maimonides, en la Guía de los Perplexos, habló de perfección intelectual como la verdadera perfección humana, colocándola como cabeza de los bienes exteriores, de la perfección corporal, y de la perfección moral. Él creó por lo tanto una prioridad en el judaísmo que condujo al intelectualismo ya una salida rápida del énfasis religioso y moral. De acuerdo con Elazar,

"Maimonides no estaba satisfecho en indicar que la filosofía tenía valor autónomo. En Minessh Torah, él mostró cómo el mitzvah de ahavat hashem, amor de Dios, sólo puede ser realizado en la medida en que se apropia disciplinas intelectuales que no son exclusivamente de la tradición judía". [11]

Entonces, tanto en el cristianismo y en el judaísmo, así como en nuestros humanistas, la sabiduría política es buscada fuera de Dios y

de su Palabra-Ley. La Escritura nos cuenta, El temor del Señor es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo la prudencia. (Proverbios 9:10)

Porque el Señor da la sabiduría; de su boca es que viene el conocimiento y el entendimiento. (Proverbios 2: 6)

El temor del Señor es el principio del conocimiento; los locos desprecian la sabiduría y la instrucción. (Proverbios 1: 7)

Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos, y locura para los griegos. Pero para los que son llamados, tanto judíos como griegos, les predicamos a Cristo, poder de Dios, y sabiduría de Dios. (1 Corintios 1: 23,24)

En la Revolución Civil, el estado es la institución salvadora, y eso es razón y poder; eso es sabiduría. La revolución civil es entonces una revolución anticristiana.

REVOLUCIÓN CIVIL

PARTE 6

Voltaire fue conocido como un gran escéptico y como una gran inteligencia; es evidente que él era cínico acerca del Cristianismo y de la iglesia, aunque él sólo recibió el bien de los jesuitas que lo educaron.¹ Él consideró el canibalismo más racional que el Cristianismo² De hecho, casi todo lo que era "natural", para Voltaire, era más racional que una religión que puso un orden natural como prioridad en relación a la natural, y Dios como Señor sobre todo. El estatismo era entonces un orden lógico para Voltaire; para él, Luis XIV tenía más sentido que Jesucristo.

Voltaire era un escritor fácil y superficial, pero él produjo un gran impacto en su tiempo y en muchas mentes desde entonces. La razón es religiosa. Alexander Murray escribió sobre las "imágenes rotas" (término de TS Eliot) que marcan nuestro tiempo:

"La sociedad cristiana medieval ... es nuestra ancestral, nos ha legado muchas imágenes, quebradas y no quebradas, y entre las quebradas está la visión de naturaleza que admite - intercalada con aquellas leyes naturales que vemos días tras día traer nuestros aviones a chorro seguramente en sus bandas de radar - la manifestación directa y la intervención del Dios de Jacob.³

Exactamente. El *gobierno* de Dios ya no es visto como un hecho muy presente. Los hombres no encuentran más fuerzas en la providencia ineludible de Dios. *Un* resultado de ello es la cobardía. Si los hombres no tienen temor de Dios, ellos tendrán miedo de los hombres. En junio y julio de 1988, Ford y Andrea Schwartz, de San José, California, pertenecientes a una iglesia cristiana, circularon una petición que

pedía a uno a un hospital religioso, perteneciente a la iglesia cristiana, que dejara de practicar aborto o que se abstenía de su nombre cristiano. Algunas personas tuvieron *miedo* de firmar. Entonces, un entrenador de atletismo, ostensiblemente Cristiano, sintió que no sería "sabio" para él firmar y exigió lo mismo de su esposa, que tembló y rechazó.

Davi dice acerca del débil, "No hay temor de Dios ante sus ojos "(Salmo 36: 1), y Pablo cita esto como la descripción de un impío (Rom. 3:18).

Un *segundo* resultado es el estatismo. Cuando los hombres no tienen temor a Dios, ellos temen el estado, porque es el poder en que ellos creen y que conocen. Sus esperanzas están en el estado. Bussel observó, en 1896,

"estamos pasando por un período de transición (la excusa usual), y tal vez no haya descartado ni un poco las antiguas creencias de la Ilustración, de que la felicidad puede ser asegurada por un acto del Parlamento, y que el mayor ejercicio de la Razón humana está tanto en la elección anual de oficiales, o en el descubrimiento de alguna conveniencia carnal. [4]

1. Voltaire, Philosophical Dictionary, A-I (New York, NY: Basic Books, 1962), 170-98.

2. Ibid N., 365ff.3. Alexander Murray, Reason and Society in the Middle Ages (Oxford University: Clarendon Press, [1978] 1986), 404

El hombre y el estado eran las realidades básicas, detrás de las cuales la fe era la creencia menguante en el Dios de la Escritura. Para Ralph Waldo Emerson, que influenció a Friedrich Nietzsche, el estado como la realidad presente debería educar a los "hombres sabios." En su "*Essays on Politics*", Emerson vio el futuro en términos del "hombre sabio" (singular), quien Nietzsche llamó de superhombre. Emerson dijo, "con la apariencia del hombre sabio, el estado expira... El hombre sabio es el estado... él es valor... Su relación con el hombre es angelical..."⁵ En tal cosmovisión, el *Summum Bonum*, el bien mayor, es tanto el hombre cuanto el estado. Estas son las dos "realidades", porque a Dios le fue negado el estatus de "realidad."

No hay entonces la escalera de Jacob, no hay gobierno y comunión entre el cielo y la tierra. Para la Revolución Civil, no existe ley más allá del estado. Si los valores vienen tanto del hombre como del estado, entonces en el nivel del factor de gobierno es, "mi voluntad sea hecha." Tanto el individuo como el Estado demandan el reconocimiento de sus derechos soberanos. Cada clase en el estado busca sus "derechos soberanos" a costa de todos los demás.

Sin la ley de Dios, la voluntad del yo se convierte en la premisa que regula cada esfera de la vida. La sociedad cambia su énfasis en los deberes morales para los "derechos" civiles. Todas las clases buscan ventajas, no justicia, aunque sus ventajas sean promovidas al status de justicia.

Cada vida del hombre, y cada sociedad, tiene el centro de gravedad que es la base de la fuerza de todo su ser. Este centro de gravedad puede ser una ventaja económica, placer, preocupaciones raciales, y una variedad de otros motivos. Puede ser también el Dios Triunfo. Desde la Ilustración en particular, el centro de gravedad del mundo

occidental, y ahora de todo el mundo, cambio de Dios al hombre, y de la iglesia al estado.

El mundo se ha vuelto menor, para muchos hombres, no hay cielo y no hay infierno. Porque para ellos no hay Dios, cuya justicia y ley gobiernan absolutamente todas las cosas, no hay apelación contra el hombre y contra el estado. El filósofo estatista dice a los hombres, en la medida en que los presenta con su mundo humanista, "¡Esto es todo lo que ustedes lograrán!" No hay justicia más allá del hombre y del estado, y generalmente muy poco en el hombre y en el estado.

Esta búsqueda por ventaja se convierte en una negación de justicia, porque la justicia niega todos los privilegios a favor de la Ley de Dios. Porque toda justicia viene del Dios Triuno y está colocada públicamente en la Palabra-Ley, no puede haber monopolio en la justicia por ninguna agencia humana, porque el hombre no es la fuente de justicia.

Para los hombres, arrogar la ejecución de la justicia para sí mismos es asumir que ellos solo son instrumentos de justicia. En eras anteriores, una variedad de tribunales, civiles, eclesiásticos, comerciales, y así sucesivamente, eran todos tratados con justicia en su reinos bajo Dios. El estado está en proceso de exigir para sí el monopolio del directivo de dispensar justicia.

Aún hay algunos tribunales de ley mantenidos por los Cristianos más ortodoxos y por los tribunales judíos para administrar la justicia para todos los que venieren. Se observó en los tribunales judíos que su premisa básica es ésta: "El concepto detrás de ella es que no puede haber justicia sin Divinidad."⁶ Esto es, por supuesto, la premisa de la Ley Bíblica, de Moisés, de Jesucristo , y Pablo.

Pero esta es precisamente la premisa colocada de lado por la Revolución Civil. La divinidad no es un requerimiento para jueces y jurados, ni es mas una calificación de testigos.

Se asume que la clave de requerimiento para la administración de la justicia no es la divinidad, sino la educación y la razón. Educación significa esencialmente educación humanista.

Esto lleva a un hecho irónico. Todas las leyes son simplemente moralidad promulgada; ellas son ideas de cierto y errado defendidas por los legisladores. Al mismo tiempo, ¡la moralidad ya no es una calificación para el oficio! Sólo en esferas muy limitadas la moralidad es aplicada: el oficial público debe estar dentro del imperativo de igualdad entre los sexos y en cuestiones raciales!

El resultado es injusticia, en un mundo maquiavélico. Las ciudades-estado de los días de Maquiavelo eran tanto sin legitimidad cuanto sin justicia. Como resultado, los legisladores gobiernan por la fuerza bruta y sin justicia. Fuerza y fraude marcaron sus organizaciones civiles. Parkes correctamente notó,

"Desde que Maquiavelo intentó encontrar remedios para una desintegración que afortunadamente fue una ocurrencia rara en la historia occidental, y desde que los términos en que él trató el problema hicieron cualquier solución imposible, su trabajo es mucho menos importante que comúnmente se supone".⁷

Desde que Parkes escribió, nosotros nos movemos a una era maquiavélica, mas Parkes tenía razón: los términos en que Maquiavelo trató el problema hicieron una solución imposible. España necesitó imponer una "respuesta" a Italia. Nosotros estamos en una situación como esta hoy. La revolución civil va de una crisis a otra, y el deterioro

de la cultura y de la sociedad desde la Segunda Guerra Mundial es dramática. Todas las respuestas propuestas por nuestros estadistas humanistas sólo agravaron el problema. La revolución Civil no tiene respuesta porque es básicamente parte del problema.

4. F.W. Bussell, *The School of Plato* (London, England: Methuen, 1896), 22.5. Ralph Waldo Emerson, *Essays and Journal* (Garden City, NY: InternationalCollectors Library, 1968), 348ff.

6. Jerold S. Auerbach, *Justice Without Law?* (Oxford, England: Oxford University Press, 1983), 93.

La Revolución Civil

La Revolución Civil no fue sólo un resultado de varios movimientos dentro de la esfera política, sino también del descenso de la teoría bíblica dentro de la iglesia. La herejía de Pelagio en la iglesia primitiva retornó repetidamente para clamar por control sobre la iglesia. El *Diccionario Webster* (1909, segunda edición) define pelagianismo en los siguientes los siguientes términos:

"(1) No hay tal cosa como pecado original, por lo tanto, (2) no hay regeneración bautismal, o condenación para los niños no bautizados, ni mancha hereditaria (3) El hombre tiene perfecta libertad de voluntad y no tiene ninguna necesidad absoluta de la gracia de Dios para hacerlo justo. (4) El hombre, aunque auxiliado de varias maneras por la gracia divina, es virtualmente el autor de su propia salvación

"Algunas iglesias reformadas se limitarían al número 2, para" ni mancha hereditaria del pecado de Adán "porque rechazan la regeneración bautismal y, en otras instancias, rebaten la reprobación de niños no bautizados por el énfasis en el pacto familiar arriba del rito pactual del bautismo como un hecho importante.

En cualquier caso, el Pelagianismo enfatiza la voluntad libre y los poderes independientes del hombre con referencia a Dios. Al "liberar" al hombre de la predestinación de Dios, ellos liberan también el estado, en todo aquello del mundo es dada una jurisdicción independiente. Esto significa también "libertar" al hombre de la ley de Dios, porque la voluntad libre del hombre, desprovista de cualquier

mancha hereditaria, da al hombre una ley natural y una divinidad natural.

La ley natural en el pensamiento grecorromano es identificado con el estado y con la razón. En la era medieval, *Gratian* identificó la ley natural con la Ley y con los Evangelios.¹ En la era moderna, la ley natural sustituyó a la Ley de Dios y ha sido vista como una ley inherente a la naturaleza. Al mismo tiempo, la ley natural aboga haber cumplido la doctrina del universo caído. Norman L. Geisler cita Romanos 1: 19-20 para afirmar que todos los hombres tienen la revelación general de Dios, que es verdaderamente suficiente, mas él no cita la afirmación cualitativa de Romanos 1:18, de que todo hombre "detiene (o suprime, rechaza) la verdad en injusticia". Su respuesta al tipo de leyes que un gobierno civil debería tener es que no deben ser ni cristianas ni humanistas: "Antes, ellas simplemente deberían ser simplemente rectas. Las leyes no deberían ser ni cristianas ni anti-cristianas; ser simplemente rectas."²

¿"Leyes rectas"? ¿Y cuál es el criterio de rectitud? Cada religión, incluyendo el humanismo, tiene su propia doctrina de justicia y rectitud. ¿Serían las "leyes rectas" las leyes naturales? Mas la idea de ley natural, en sus formas cristiana e iluminista, es esencialmente un producto del cristiandad.

Pero eso no es todo. Geisler escribe "leyes rectas." Él está diciendo que la ley de Dios como está puesta en la Escritura no es recta? Él está insinuando que cuando Dios dio su revelación general, como se describe en Romanos 1: 18ff, ¿Él dio una ley que difiere de Su ley escritural? La ley "No Robarás," o "No cometerás adulterio" (Ex 20: 15,14), son válidas sólo para judíos y cristianos y para nadie más? Si Dios es el Creador de todos los hombres, ¿cómo Su Ley puede no ser recta para cualquier persona? Cuando el salmista declara "Si tu ley no

fuera toda mi recreación, hace mucho que perecería en mi aflicción." (Sal 119: 92), Geisler dice que ella "es un legalismo temeroso."³

Geisler cree que existe un tipo de ley "recta" y natural en algún lugar de la naturaleza en la que todos los hombres pueden concordar. ¿Será que el asesino, el adúltero, el ladrón o el mentiroso estarían de acuerdo con nosotros en cualquier ley? ¿No son ellos, como muchos otros, hombres sin ley, transgresores, y pecadores? Cualquier ley que todos los hombres acuerden es "recta", o cualquier ley que cristianos, musulmanes, budistas, humanistas, y otros religiosos estuvieran de acuerdo, no serán ley de alguna forma; ellas tendrán tantas cualificaciones que su significado será olvidado.

El Pelagianismo afirma la habilidad del hombre para razonar sin dificultad, para actuar libremente sin la deformación de la Caída, y para legislar rectamente sin el único verdadero Legislador, Dios todopoderoso.

Dondequiera que el hombre se atribuya a sí mismo cualquier esfera independiente a parte del Dios Triuno e independiente de Su Ley, él abre la puerta para todo el mal, y para la arrogancia. Nosotros no podemos vivir fuera de Dios por un momento, ni podemos jamás encontrar una esfera o un segundo de vida donde la Ley de Dios no nos gobierne.

La arrogancia del paganismo no era su negación de la idea de Dios, sino el rechazo de Dios como soberano absoluto del hombre y como legislador. "

Eso fue sólo unas pocas generaciones antes de la Conquista de los Normandos de 1066 que" el moribundo Earl Seward pidió por su

escudo y por su hacha por miedo a encontrar al Dios desarmado, como una vaca".⁴

El mundo de *El Príncipe* de Maquiavelo es uno donde el Cristianismo no tenía ningún poder para determinar acontecimientos; la fe era incompleta y su impacto social era débil. "Rectitud" no sustituyó a la Ley de Dios, *mas la búsqueda por poder lo hizo*. El poder siendo el objetivo, el gobernante debe aprender a cometer atrocidades para mantener y aumentar el poder.⁵ Más aún, "es necesario para el príncipe, que desea preservarse a sí mismo, aprender a no ser bueno, y a usar este conocimiento y no usarlo, de acuerdo con la necesidad del caso."⁶

Maquiavelo dio instrucciones de cómo engañar a los hombres, destruir la fe en ellos, y así sucesivamente.

Las leyes de estatismo de Maquiavelo gobiernan nuestra era, y toda era que abandona la Palabra-Ley de Dios. Las ideas de "rectitud" de Maquiavelo son claras; cualquier medio usado para conquistar y mantener el poder es recto. Consideramos un hecho curioso. Los hombres fuera de la iglesia pueden discutir el crecimiento del hecho de la secularización, y el desarrollo del monopolio secular del estado,⁷ pero los hombres de la iglesia actúan como si su verdugo viniera con un ramo de flores. "¡Ellos están listos para pensar mal sólo de sus compañeros cristianos!,

Nosotros necesitamos recordarnos a nosotros mismos de nuevo y de nuevo de las palabras de O. Halecki, en *The Limits and Divisions of European History* (1950):" El intento de crear una la cultura que sería europea sin ser cristiana... está ahora reconocida como la principal causa de la crisis actual en la civilización europea."⁸ Aquellos hombres

de la iglesia en gran número son una parte de la revolución, esa des-Cristianización de Occidente, es un hecho tan increíble como feo.

1. Gratian's Decretum (c. 1148), in Ewart Lewis, *Medieval Political Ideas* , vol. 1(New York, NY: Cooper Square Publishers, 1974), 32.
2. Norman L. Geisler, "Should We Legislate Morality?" *Fundamental Journal* (July- August 1988): 64.
3. *Ibid* ., 17.
4. Richard Hall, "The Vikings Town-Dwellers," *History Today* 36 (November1986): 37.
5. Niccolo Machiavelli, *The Prince*, in Machiavelli, *The Prince and the Discourses* ,(New York, NY: Modern Library, 1940), chap. 8, 35.6. *Ibid* ., chap. 15, 56
7. David Martin, *A General Theory of Secularization* (New York, NY: Harper &Row, 1978).8. Halecki, 51, cited in David C. Douglas, *The Norman Fate 1100-1154* (Berkeley,CA: University Press, 1976), 8.

La Revolución Civil

Parte 8

En el estudio del historiador de gran importancia Edmund S. Morgandeads de la "ficción", detrás de los gobiernos civiles modernos. Su propósito no es desafiar a las autoridades civiles, y él está sinceramente "preocupado por la connotación peyorativa adjunta a la palabra ficción, pero no he podido encontrar una mejor para describir los diferentes fenómenos a los que le he aplicado".¹ Morgan escribe como investigador que investiga el tema, no como un reformador.

Los muchos se rigen por unos pocos porque los muchos creen que el orden prescrito y / o regido por unos pocos es el orden correcto y justo. Cuando Morgan escribe sobre la ficción o el "engaño" ² detrás de los civiles, él está discutiendo la fe religiosa, cualquiera que sea, la base de la autoridad y el gobierno.

No en vano, el libro de Morgan comienza con la siguiente cita de "De los primeros principios de gobierno" de David Hume, Ensayos y tratados sobre varios temas (edición de 1758):

Nada es más sorprendente para aquellos que consideran los asuntos humanos con un ojo filosófico, que ver la facilidad con la que muchos son gobernados por unos pocos; y observar el envío implícita con lo cual los hombres renuncian a sus propios sentimientos y pasiones a los de sus superiores. Cuando investiguemos por qué significa esta maravilla, encontraremos que, como la Fuerza siempre está del lado de los gobernados, los gobernadores no tienen nada que respaldarlos sino la opinión. "Por lo tanto, en opinión solo que el gobierno está

fundado; y este máximo se extiende a los gobiernos más despóticos y más militares, así como a los más libres y populares.³

Hume asumió algo en contra de la opinión común al decir que "la Fuerza" está del lado de los gobernados. En números absolutos, pesan mucho más que sus gobernantes, que no pueden hacer cumplir nada excepto con soldados y oficiales de la gente. Hume concluyó: "Es solo cuestión de que el gobierno esté fundado". Al igual que Morgan y su uso de la palabra "ficción", Hume quiso decir "fe" por la palabra "opinión". Para Hume, la religión era, en el mejor de los casos, solo opinión y solamente opinión. Hume es popular entre los liberales que están lo suficientemente bien leídos para conocerlo, porque dudaba de todo y no creía en nada. Nada era conocible o creíble en su mundo. Al mismo tiempo, Hume es popular entre los conservadores humanistas porque Hume era un "conservador". Como para Hume nada era racional, cognoscible o creíble, nada valía la pena cambiar, o morir por ello. Pero, para volver a la tesis de Morgan Las doctrinas contemporáneas de la soberanía popular son versiones modernas de la creencia en la divinidad de los reyes. Kantorowicz demostró que la teoría de la monarquía se tomó prestada de la iglesia y de la cristología, para luego ser asumida por el parlamento.⁴ Morgan señala: "Monarchy siempre ha requerido estrechos vínculos con la divinidad"⁵, lo cual es cierto no solo para las monarquías, sino para todas las formas de gobierno civil. Todos los gobiernos, ya sea que reconocen un componente divino a la autoridad o disfrazan ese hecho bajo el lenguaje secularista, en última instancia derivan su autoridad sobre bases religiosas, porque la soberanía y la madurez son conceptos religiosos e ineludiblemente se refieren a Dios.

Morgan es perspicaz cuando, al notar el mayor poder del derecho divino de los reyes en los países protestantes, lo relaciona con su rechazo del papado como Anticristo. "La manera de luchar contra la divinidad era con la divinidad" .6 En resumen, el rey, no el Papa, era el lugarteniente de Dios en la tierra. Esta doctrina del derecho divino de los reyes en el tiempo se convirtió en la doctrina del derecho divino del parlamento (que "No puede hacer nada mal", incluso como los reyes anteriores no podían hacer nada malo).⁷

La soberanía popular reemplazó a la soberanía real, y el orden civil tuvo una nueva orientación religiosa. En las eras anteriores, la sociedad cristiana había sido vista como un *corpus mysticum*, un cuerpo místico cuya cabeza era Cristo. El jefe de la sociedad se convirtió en el rey, 8 y ahora el estado es el cuerpo misterioso de la gente. Ya sea en reyes o en la gente, la autoridad civil planteó más problemas de los que resolvió. Los reyes solían ser mucho más moras que los santos. A pesar de que Carlos I se da un estatus de mártir por la Iglesia de Inglaterra, Charles perdió la cabeza porque era un ladrón y un mentiroso, un hombre que se podía confiar para ser tortuosa y des-honesto, y, con todo, un fariseo de la Fariseos. Además, con el tiempo, con el alto valor que se le daba a la sangre real y a la endogamia real, los reyes se convertían cada vez más en personajes deformados mental y físicamente y difícilmente dignos de respeto en cualquier inspección cercana o lejana.

3. Idem

.4. Ernst H. Kantorowicz, *The King's Two Bodies: A Study in Medieval Political Theology* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1957).5. Morgan, op. cit. , 17

La endogamia incestuosa fue ciertamente un factor en el declive de las monarquías. El ascenso de la gente a la soberanía no ha sido un triunfo moral.

Al igual que con los reyes, como el carácter cristiano y la pátina dejaron a la gente, se ha vuelto evidente que ellos también son degenerados y que no pueden gobernar incluso a sí mismos. Sin embargo, hay otro factor más. El pastor y escritor puritano, John Cotton, sostuvo que una democracia es una contradicción en los términos: "Si las personas son gobernadores, ¿quién será gobernado?"⁹ Recordemos que un soberano es la fuente, no el sujeto, de ley. Debido a que la ley de Dios es la expresión de su naturaleza, hay una congruencia total entre su naturaleza o ser y Su ley.

Esto no es verdad para los hombres. Un hombre puede afirmar la necesidad de una sociedad no discriminatoria y, sin embargo, discriminar a pesar de su profesión; o, puede creer en el amor como la solución y muestra el odio hacia aquellos que lo cruzan o no están de acuerdo con él. El hombre es un soberano peligroso, porque tal poder y autoridad le permiten jugar a ser un dios cuando solo es un hombre pecador. Cuando los hombres se hacen soberanos, hacen ley pero se eximen de ella.

No se puede citar un ejemplo más claro de esto que el Congreso de los Estados Unidos. Puede favorecer por ley una variedad de prácticas laborales, relaciones humanas no discriminatorias y estándares de rendición de cuentas, a la vez que se exceptúa por ley de los requisitos de sus propias leyes. El Congreso promueve regularmente el enjuiciamiento de asistentes presidenciales por delitos que el Congreso regularmente comete, pero declara que está totalmente exento de tales leyes. Sin embargo, esta posición legislativa constante

significa que el Congreso afirma expresarse y representar la soberanía del pueblo y, por lo tanto, tener una inmunidad soberana.

Sin embargo, el asunto no termina allí. La soberanía del pueblo es una doctrina religiosa en la que creen innumerables estadounidenses (y lo mismo puede decirse de los franceses, los españoles y otros). Por lo tanto, como dice una expresión común, "tengo derecho a hacer lo que quisiera". "Soberanía popular significa anarquía popular. A lo largo de los años, en numerosos casos de asesoramiento en problemas maritales, he visto esta libertad anárquica reivindicada.

El "derecho" a la "libertad" sexual es reclamado por un hombre o una mujer y justificado en los argumentos de que el cónyuge no ha sido privado de nada. Más básicamente, la premisa es, simplemente, "se hará mi voluntad". Además, dada la prioridad o la ultimidad de los individuos, sus acciones se consideran inmunes a la ley.

Ya sea que se trate de drogas, compras en tiendas o alguna otra ofensa, no deben clasificarse como otras personas. Las mismas consecuencias de la ley no se aplican correctamente a ellos. Aún más omnipresente que casos específicos de violación de la ley es el genio muy general de la anarquía. Esto no debería sorprendernos. La raíz de la autoridad ha sido rota por el rechazo del hombre al Dios trino. Como todos son gobernadores, ¿quién será gobernado? Al igual que los hombres de la antigüedad, los hombres dicen de Cristo Rey: "No tendremos a este hombre para reinar sobre nosotros"(Lucas 19:14).

6.Ibid ., 18.

7.Ibid ., 64

8. Kantorowicz, *The King's Two Bodies* , 16.9. Morgan, *Inventing the People* , 45

Si los hombres no obedecen al Dios trino, ¿por qué debemos esperar que obedezcan al Congreso o a cualquier otra autoridad humanista? La revolución civil se ha apoderado de la autoridad, la soberanía y el cumplimiento de la ley por parte de Dios, o al menos eso cree. Como resultado, tiene menos y menos autoridad y soberanía, y sus leyes son cada vez más despreciadas. Un producto seguro de la revolución civil es el juicio sobre sí misma.

